

Desobediencia y desaplicación.

Fábula

El que no es obediente y aplicado,
Tarde ó temprano llora su pecado.
Era el niño del cuento un estudiante,
Del juego y de la holganza tan amante,
Y tan poco estudioso, que en su vida,
Nó una sola lección tuvo aprendida.
Cierta día su padre incomodado,
Por saber que a la clase había faltado
Al rapaz ordenó, con ágriso gesto,
Que a su cuarto a estudiar se fuese presto.
Pero él que solo en diablear pensaba,
De estudiar la lección horror le daba
Y en vez de obedecer, como debía
Subió a un terrado que en la casa había
Se quitó de seguida la chaqueta
Y con la calva de quien nada inquietu
Se puso a mirar una cometa.
Más llevó en el pecado su castigo
(Y de esto su figura es buen testigo)
Pues cayose a la calle, del ter
Quedando de resultas
Desde entonces, lector,
Se da a estudiar, el inf

esta su figura es buen testigo